

Características del Voluntariado en Uruguay

Martha Aguiñ - Graciela Sapriza

Agosto 1997



Instituto de Comunicación y Desarrollo
Montevideo-Uruguay
icd@adinet.com.uy
www.icd.org.uy

Características del Voluntariado en Uruguay

Martha Aguiñ y Graciela Sapriza

Contenido

Presentación

1. Descripción y justificación de la muestra
2. Perfil del voluntariado
3. Potencialidades y problemáticas
4. Conclusiones

Anexos

Presentación

El Tercer Sector -que designa a un amplio universo asociativo, y se diferencia del Estado y del mercado- se abre paso en las últimas décadas desde la esfera privada y se proyecta hacia la consecución de finalidades públicas. Se verifica el paulatino surgimiento de una vasta trama constituida por las organizaciones de la sociedad civil, que a su vez están sufriendo un proceso de institucionalización.

Se estima que en el Uruguay existen cerca de 1000 organizaciones sin fines de lucro que conforman el Tercer Sector. Conviven en el mismo Organizaciones no gubernamentales, Fundaciones empresarias y privadas, Instituciones de las Iglesias, educativas y culturales. Algunas de ellas son tradicionales, de carácter asistencial y otras son instituciones de nuevo cuño, como las organizaciones vecinales, de poder local, y de índole ciudadano. Más allá de la heterogeneidad que caracteriza a este gran sector social, el denominador común de todas las organizaciones que lo conforman es que son privadas, no persiguen fines de lucro, son autónomas en sus decisiones, voluntarias en su origen y tienen por lo general una forma institucional real.¹

La mayor parte de estas instituciones cuentan con personas que realizan trabajo voluntario. El voluntario ha sido definido como "el colaborador altruista que no busca compensaciones materiales, económicas, laborales o profesionales".²

Las motivaciones del voluntariado son múltiples, van desde el altruismo, la generosidad y el impulso religioso hasta el logro de prestigio social a través de la acción benéfica. Ese impulso de servicio se manifiesta en distintas temáticas y ha variado a lo largo del tiempo.

El voluntario elige sus opciones deliberadamente sostiene Van Til (1988), pero esa preocupación por "los otros" si bien persiste como una fuerza motivacional, "está condicionada por la realidad en un tiempo y en un espacio, que a su vez coloca diferentes temas y problemas en la agenda pública y paralelamente en el interés de las personas". (Caldarelli,1995)

Hoy día se discute sobre la semántica y los contenidos del término voluntario. Peter Drucker señala que algunas organizaciones han decidido eliminar esa denominación para rebautizarlos como "personal no remunerado o colaboradores", brindándoles consecuentemente el incentivo de la capacitación y el tratamiento igualitario como "miembros del personal", cuyo rendimiento es evaluado permanentemente. (Drucker, 1993).

¹ Fuente: "Tercer Sector en el Uruguay, movilización de recursos humanos y financieros: su impacto en el desarrollo económico". Bettoni, A., Vázquez, G., ponencia presentada a la II Conferencia Internacional de ISTR, ciudad de México, julio, 1996. La misma es resultado de un Programa de trabajo más amplio sobre Filantropía Social en el Uruguay, llevado adelante por el ICD.

² Citado por: Bettoni y Vázquez, "El trabajo voluntario a fines del siglo XX", ponencia presentada al Encuentro de Voluntariado, organizado por ACJ. ICD, setiembre 1996.

Algunos sostienen que el trabajo voluntario, en tanto expresión de la sociedad civil organizada, refuerza los procesos democráticos (Dos Santos, 1993). Las transiciones democráticas en el Cono Sur han estado marcadas por una extrema fragilidad, manifiesta en la fragmentación del tejido social, visible particularmente en los procesos de exclusión y marginación de las "poblaciones excedentes". Desde esta posición las organizaciones comunitarias sin fines de lucro operarían como mediadoras apelando a valores integradores, indispensables en la vida democrática.

Otros en cambio alertan sobre el peligro que encierra un trabajo no remunerado (gratuito) que estaría llenando los huecos dejados por los recortes al gasto del Estado, atendiendo áreas de salud, educación, infancia que deberían realizar los gobiernos -según esta posición-. Se agrega además que el trabajo voluntario estaría "disfrazando" el desempleo en una coyuntura en la que se plantea precisamente "el fin del trabajo".

El economista Rifkin, (Rifkin,1996) plantea que en la era posmercado, la globalización del sector de mercado y la disminución del papel del gobierno tendrá como consecuencia que las personas se vean forzadas a organizarse en comunidades que defiendan intereses comunes para garantizar su propio futuro.

En sus propias palabras, "en el siglo próximo los sectores público y privado van a jugar un papel todavía más limitado en la vida del ser humano. El vacío de poder será ocupado tanto por una creciente subcultura al margen de la ley como por una mayor participación en el Tercer Sector. Esto no implica que cualquiera de los dos sectores vaya a desaparecer, sólo que su relación con las personas probablemente cambiará de manera fundamental"/.../ "Para el creciente número de personas que no tendrán puestos de trabajo alguno en el sector de mercado, los gobiernos tendrán dos posibilidades: financiar políticas de protección y construir un mayor número de prisiones para encarcelar a un cada vez mayor número de criminales o financiar formas alternativas de trabajo en el sector de voluntarios". (Rifkin, 1994, 291)

Más allá de las tensiones marcadas por las disyuntivas bi-polares (acciones "democráticas" o "encubridoras") o las predicciones apocalípticas del asesor del Presidente Clinton, es incuestionable que las organizaciones de voluntarios desarrollan un trabajo destinado a contribuir a la satisfacción de las apremiantes necesidades sociales y la defensa de los derechos ciudadanos. Atendiendo a la infancia carenciada, actuando en la preservación del medio ambiente, alertando sobre la vigencia de los derechos humanos o intentando humanizar el trato y la asistencia en salud, en particular con aquellos estigmatizados socialmente por la enfermedad, realizan un trabajo insustituible.

Los enfoques desde los cuales se investiga y se producen trabajos teóricos y empíricos sobre este universo asociativo provienen en su gran mayoría de los países desarrollados, y apuntan a definir al voluntario como recurso social frente a la crisis del Estado de Bienestar y como eje para el desarrollo y sostenimiento de la democracia. En la literatura

latinoamericana el énfasis se dirige a la valoración de la calidad de actores sociales que desempeñan estas organizaciones.

Desde distintas posiciones ideológicas se asume el creciente deterioro del Estado de Bienestar, si se considera sólo la esfera distributiva del mismo, y frente al fracaso relativo de su cometido de reducción de desigualdades sociales, las nuevas políticas de ajuste imponen la disminución del gasto social. El caso extremo de estos abordajes es considerar al voluntariado como supletorio de las responsabilidades estatales. Pero también la comprobación sobre la ineficiencia de algunos servicios públicos ha motivado la movilización de recursos humanos e institucionales de la sociedad civil para la resolución más efectiva de los problemas sociales.

El voluntariado como eje para el desarrollo y sostenimiento de la democracia es el enfoque en el que se apoya la literatura norteamericana en la materia. El voluntariado como escuela de la práctica democrática es un paradigma de los países centrales, del que dan cuenta numerosos trabajos. Esta visión de las asociaciones cobra diferentes significados, especialmente en las maneras de concebir la relación Estado-Sociedad Civil, según sean los distintos modelos de democracia desde donde se colocan los análisis: populismo, idealismo, neocorporativismo y social democracia. (Van Til, 1988).

En la literatura latinoamericana, las referencias emparentadas con estas concepciones, ponen más el acento en la caracterización de los movimientos sociales que en las organizaciones del Tercer Sector. De todas maneras, se parte de la constatación de la emergencia de actores sociales organizados, en un marco de institucionalidad democrática reciente que se despliega entre procesos de fragmentación social y de menor reestructuración de la sociedad en su conjunto. Las organizaciones de la sociedad civil, serían portadoras de valores indispensables para la vida colectiva en democracia, solidaridad, justicia, respeto a la vida, altruismo. (Dos Santos, 1993 - Caldarelli, 1995, 153).

En este marco de análisis -recortes del gasto del Estado y fortalecimiento de los procesos democráticos en los que las organizaciones de la sociedad civil aparecen como un punto nodal-, es que se reconsideran sus aspectos gerenciales y operativos exigiéndoles que redefinan sus perfiles y capacidades para incrementar su eficacia y eficiencia y modificar sus estrategias de relación con las agencias de financiamiento, con el Estado y la comunidad.

A la enumeración de estos abordajes se podrían sumar las reflexiones sobre los cambios operados en los últimos años en el perfil del voluntariado social, tradicionalmente vinculado al socorrismo y a la asistencia social. Así se habla, de un tránsito desde acciones benéfico-asistencialistas hacia la ampliación de los campos de intervención, en lo que se ha denominado voluntariado de desarrollo.

La motivación del voluntario es asimismo una pieza clave para definir sus características. ¿Siempre existe el "otro" diáfanoamente delineado como el necesitado? Se afirma que, "a pesar de profundas diferencias, ese otro es siempre definido como un sujeto en estado de

deprivación de diverso cuño, peligro, amenaza o discapacidad, lo que constituye la base de legitimación de la acción de la institución; y es a partir de tal definición que comienza a ser construida la población objetivo (target) y el tipo de relación que la vincula a él". (Caldarelli, G, 1995, 165)

Sin embargo, en algunos casos el voluntario se siente atraído por una temática que también lo incluye. Los tópicos de ciudadanía y específicamente los referidos a derechos humanos (de carácter universalista) importan a un conjunto amplio de la población. En este caso estaríamos refiriéndonos a un voluntario que se siente involucrado personalmente con la temática, estableciendo así una alteridad incluyente.

Los aspectos esbozados en esta introducción alcanzan para describir un universo rico y complejo, tanto desde el sesgo de las organizaciones, -y su interlocución con el Estado y con otros actores de la sociedad civil- como en el del perfil de los actores individuales. El objetivo de esta indagatoria es la de aproximarse a las características del voluntariado en un estudio de carácter exploratorio. Esta temática resulta novedosa como tópico de investigación en Uruguay. La producción reciente proviene casi exclusivamente de los estudios realizados por el ICD en el marco del Proyecto "Filantropía social en el Uruguay".³ El presente estudio se realizó en dos meses y con escasos recursos, lo que limitó el alcance de la investigación. Sólo se realizaron entrevistas a los dirigentes de las instituciones, relevando los ejes de un cuestionario previamente diseñado.

1. Descripción y justificación de la muestra

Abordamos esta investigación con criterios amplios de representatividad, relevando una gama lo más variada posible de organizaciones de la sociedad civil que operan con una masa crítica de voluntarios (más de 10) y que abordan temáticas heterogéneas que cubren desde la tradicional "caridad" hasta la defensa de los derechos ciudadanos. Se tomó en cuenta asimismo la antigüedad de la institución, el proyecto que la sustenta, la modalidad de trabajo y la localización geográfica con la intención de cubrir la totalidad del país.

³ "Aproximación al estudio de las actividades filantrópicas empresariales en Uruguay", Bettoni, A., Vázquez, G. 1995.

"Compromiso, solidaridad y filantropía social. Encuesta de opinión pública", Erramuspe, A. 1995.

"Organizaciones filantrópicas privadas en Uruguay: una apuesta a la solidaridad". Bettoni, A., ICD 1996.

"El trabajo voluntario a fines del siglo XX", Bettoni, A., Vázquez, G., Ponencia presentada en el Encuentro de Voluntariado organizado por la ACJ, setiembre, 1996.

"Tercer Sector en Uruguay, movilización de recursos humanos y financieros: su impacto en el desarrollo económico". Bettoni, A., Vázquez, G. Ponencia presentada en la Segunda Conferencia Internacional de ISTR, Ciudad de México, julio 18-21, 1996.

"Filantropía y orden jurídico en Uruguay". Vázquez, G., 1996.

Incluimos la orientación confesional, por el peso y la tradición de la Iglesia Católica en la vocación de servicio. En contraste se eligieron otras instituciones no confesionales.⁴

El otro eje que cruzó la selección fue el de la temática, priorizando aquellas referidas a infancia/juventud, educación; salud/sida; medio ambiente; derechos humanos; promoción de la mujer y las que optamos por denominar instituciones "polifacéticas" por su amplia gama temática y la población beneficiaria heterogénea.⁵

Se tomó en cuenta el proyecto que sustentaba las acciones de las instituciones. Manejamos como hipótesis de trabajo que encontraríamos un mayor poder de convocatoria y una mayor captación de jóvenes voluntarios en aquellas organizaciones sustentadas por proyectos transformadores de la sociedad, ya fueran estos de reinserción social de niños y jóvenes, propuestas educativas o fortalecimiento de los derechos ciudadanos.

En la selección agregamos el eje de la localización geográfica de las instituciones, aunque la mayor parte de las relevadas en esta muestra tienen su sede en Montevideo.⁶

Finalmente las asociaciones listadas para la muestra fueron un total de catorce, Cruz Roja, Asociación Cristiana de Jóvenes, Caritas, AUPI, Movimiento Scout, Gurises Unidos, Movimiento Tacurú, Damas Rosadas del Hospital de Clínicas, AMULP, Amnistía Internacional, Fransida, Asepo, Demaval y "La Proa".

La Cruz Roja del Uruguay, originalmente llamada de Damas Cristianas fue fundada por Aurelia Ramos de Segarra, durante de la guerra civil de 1897 y es la más antigua de las ONGs entrevistadas. A comienzos de siglo debieron modificar sus estatutos para poder afiliarse a la Cruz Roja Internacional que no es confesional y está integrada por varones y mujeres. Presente en casi todos los países del mundo despliega una amplia gama de actividades de socorro y asistencia en conflictos y catástrofes así como tareas de prevención y capacitación.

La Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ) y Caritas comparten con ella la larga trayectoria histórica, además de tener un carácter internacional. La ACJ fundada en el país en 1909, (internacionalmente en 1844 en Inglaterra) se identifica en el medio como una institución deportiva y social. En las últimas décadas ha desarrollado un programa de Promoción Social y Extensión que cubre una amplia gama de actividades con fines sociales.

⁴ Fueron listadas además la Iglesia Anglicana, la B'nai B'rith y la Legión de la Buena Voluntad. Estas tres últimas, por distintas razones no concretaron la entrevista, quedando fuera de la muestra.

⁵ Asociación Cristiana de Jóvenes y Caritas

⁶ "Las organizaciones del Tercer Sector en el Uruguay son netamente urbanas. Un 85% se concentra en la capital y el resto en los centros poblados del interior. Entre las causas que encontramos es que la mitad de la población del país reside en su capital, Montevideo, la densidad de la población en las zonas rurales es muy baja, las fuentes más importantes de trabajo se concentran en la capital ..." Bettoni A., Vázquez G. *ibid*, julio 1996, 3

Caritas, organismo de la Iglesia Católica Apostólica Romana para la ayuda al necesitado, fue fundada en 1950 a nivel internacional y en 1962 en el Uruguay. Inserto en el espacio de Pastoral Social depende de la Conferencia Episcopal Uruguaya y es un organismo de servicio dentro de la Iglesia Católica. Comparte con ACJ el ser una institución antigua y de raíz religiosa que está en vías de transformación en sus objetivos y metodología de trabajo.

La Asociación Uruguaya de Protección a la Infancia (AUPI) fue fundada en 1924 por un grupo de damas de la sociedad, respondiendo al llamado de "Au secours des enfants" con sede en Ginebra. La primera presidenta fue la Sra. Pilar Arteaga de Herrera- y la comisión fundadora estaba integrada por prestigiosos médicos pediatras, el Dr. Luis Morquio entre ellos. Es quizá la institución más "tradicional" de la muestra, se ocupa de mantener guarderías (originalmente llamadas "crêches") para niños carenciados en la capital y el interior.

El Movimiento Scout (fundado en el país en la década de 1940), "es el movimiento de la juventud organizada a nivel internacional y nacional más grande".⁷ Desde 1994 se encuentra en pleno proceso de reunificación -ya que en 1956 se habían dividido en católicos y laicos- tienen como objetivo un proyecto educativo "transformador de la persona y la sociedad".

La Asociación de Damas Rosadas del Hospital de Clínicas es de fundación relativamente reciente, 1968, por iniciativa de esposas de médicos del Hospital y mujeres de la B`nai B`rith del Uruguay. Con una clara orientación asistencialista, su cometido fundamental es el de prestar ayuda a los enfermos del Hospital privilegiando el aspecto humano.

La más reciente de las organizaciones es La Proa, fundada en 1992, organización barrial que trabaja en defensa del medio ambiente y "por una mejor calidad de vida"⁸. Comparte con DE.MA.VAL, -otra institución mediambientalista de la muestra- la metodología de trabajo y la preocupación por el proceso de toma de decisiones al interior de la organización, lo que les otorga un perfil "novedoso" en el conjunto de instituciones consultadas. Defensa del Medio Ambiente Valdense fundada en 1988, desarrolla su actividad en el Departamento de Colonia y ha conquistado una legitimidad que la convierte en punto de referencia en la temática en todo el país.

En el espectro de la defensa de los derechos ciudadanos ubicamos a la organización Amnistía Internacional, fundada en el país en 1985, con el advenimiento de la democracia y por iniciativa de un conjunto de ciudadanos retornantes del exilio político. Tiene vínculos directos con la sede en Londres y comparte con las anteriormente nombradas la preocupación por el proceso de toma de decisiones al interior de la organización.

⁷ Concepto manifestado por Guillermo Pérez Gomar, dirigente del Movimiento Scout, durante la entrevista realizada en Montevideo, el día 21 de julio de 1997.

⁸ La propuesta de mejorar la calidad de vida identifica a esta organización barrial y la simboliza en su logo.

La Asociación de Mujeres Uruguayas Lourdes Pintos (AMULP), fundada en 1985 fue seleccionada para la muestra por su temática, "promoción de la participación política y social de la mujer"⁹, y por la peculiaridad de estar estrechamente vinculada a un movimiento político de izquierda que integra en Frente Amplio. Por otra parte realiza acciones sociales, principalmente a través de una red de guarderías y policlínicas en Montevideo y el interior del país.

Seleccionamos dos instituciones que trabajan con infancia y juventud y que tienen como objetivo común un proyecto de reinserción social de sus beneficiarios, lo que las agrupa en el rango de organizaciones novedosas aunque su temática es tradicional. Gurises Unidos fundada en 1989 ha optado por jerarquizar la opción técnica en su metodología de trabajo y en el proceso de toma de decisiones. Movimiento Tacurú fundada en 1982, por la orden salesiana, Obra Bosco, es de carácter confesional. Esta obra inserta en el barrio Lavalleja (zona marginal de Montevideo, "cantegril") realiza un trabajo de capacitación e inserción laboral para jóvenes del medio. Para el logro de sus objetivos articula con organismos del Estado e instituciones intermedias: Universidad de la República, Intendencia Municipal de Montevideo y empresas privadas.

Fransida nació por iniciativa de un religioso franciscano, Fr. Ulises en 1989, atento al devenir de los enfermos de Sida. Aunque se ha transformado en una institución autónoma del Centro de Investigación y Promoción, Franciscano y Ecológico (CIPFE) cuyo directorio está integrado por tres profesionales, cuenta también con voluntarios religiosos. La Asociación de Ayuda al Sero Positivo (Asepo) si bien atiende la misma temática, fue fundada en 1989 y está integrada básicamente por portadores VIH.

Conformado el listado de organizaciones se realizaron las entrevistas durante los meses de junio y julio a través de un cuestionario semi estructurado, que fue respondido por los dirigentes de las instituciones. Se incorporó, asimismo, información de referencia (publicaciones, revistas, estatutos, etc.) de las propias instituciones.

Diseño del Cuestionario

Para el diseño del cuestionario se tomaron en cuenta los ejes de selección reseñados, tratando de recabar la información más completa sobre la institución y las características del voluntariado.

En ese sentido el cuestionario incluyó una primera parte con datos de la institución: fecha de constitución, origen (confesional o no, fundado por vecinos, ciudadanos, etc.), carácter nacional o internacional de la misma; recursos financieros; áreas de trabajo; número de beneficiarios; número de personas que trabajan; calidad del personal (rentados y voluntarios); proceso de toma de decisiones.

⁹ Definición que figura en los estatutos de la institución.

La segunda parte se refiere directamente al perfil de los voluntarios, edad, sexo, nivel educativo, ocupación; motivación y funciones del voluntario, división de tareas al interior de la organización; cantidad de horas dedicadas; convocatoria; mecanismos de integración; capacitación y permanencia. (Ver Anexo I).

Definición del Universo

En las 14 instituciones de la muestra se observa una gran heterogeneidad en cuanto al número de voluntarios que las integra. El Movimiento Scout reúne a seiscientos, mientras que el Movimiento Tacurú sólo cuenta con quince. Asimismo se destaca que la mayoría de las instituciones cuenta con personal rentado. Las excepciones las marcan las instituciones que abordan la temática de salud y medio ambiente. Cabe señalar que aquellas que cuentan con un volumen mayor de voluntarios son las que desarrollan actividades a nivel de todo el país, la proporción entre número de voluntarios y masa de beneficiarios es muy cambiante de una a otra institución. (Ver Anexo II. Cuadro I).

2. Perfil del voluntariado

Ejes de análisis: edad, sexo, nivel educativo y ocupación de los voluntarios

Para el análisis tomamos los ejes: edad, sexo, nivel educativo y ocupación, aún cuando encontramos dificultades en el vaciado de los datos, ya que los informantes en algunos casos no pudieron responder con precisión al requerimiento del cuestionario. Por lo tanto, las conclusiones -en cifras y porcentajes- a las que arribamos son aproximaciones referidas a la suma de las instituciones (14) y a la masa del voluntariado de las mismas (1906), de acuerdo a la disponibilidad de los datos.

Edad

Sobre un total de 1906 voluntarios pertenecientes a las 14 instituciones que trabajan en los temas de salud y Sida; infancia y juventud; medio ambiente; derechos humanos y promoción de la mujer, el rasgo más saliente es que el voluntariado de dichas instituciones presenta una extrema heterogeneidad, ya que se observa una participación a partir de los 15 años manteniéndose ésta hasta los 65 años y más. De acuerdo a su promedio el tramo de edad más representado lo constituye el de 20 a 40 años que significa el 71,4% del total, al que le sigue el tramo de 45-60 años que representa un 28,5%. (Ver Anexo II. Cuadro II)

En atención a estos resultados se podría concluir que los adultos jóvenes constituyen el núcleo central del voluntariado. Sin embargo, y de acuerdo a la edad de inicio en el voluntariado, un alto porcentaje comienza sus actividades a partir de los 15 años, grupo que representa un 57.1% del total de la muestra.

Temática y proyecto son variables de peso para una mayor convocatoria de jóvenes. El cruce de la edad de inicio y la edad promedio con las variables antes mencionadas, confirma la hipótesis trazada al comienzo de la investigación. Las instituciones que destinan su trabajo a infancia/juventud, derechos humanos, Sida y medio ambiente; se sustentan en un proyecto transformador y/o trabajan con un enfoque actualizado, son las que cuentan con mayor proporción de voluntarios jóvenes. (Ver Anexo II. Cuadro III)

El Movimiento Tacurú, Gurises Unidos y Movimiento Scout, conforman un masa de voluntarios cuyas edades oscilan entre los 15 y 30 años (15-25, 15-30 y 17-30, respectivamente). En cambio la Asociación Uruguaya de Protección a la Infancia (AUPI) cuyo target es precisamente la niñez, conforma la excepción. Institución de larga tradición histórica y de carácter asistencialista es la que cuenta con voluntarios envejecidos (el total del voluntariado cuenta con edades de 50 a 65 años y más).

Sexo

Las mujeres predominan francamente, o están a la par en todas las instituciones consultadas, salvo en dos casos, Movimiento Scout y Tacurú. En la primera, por el peso de la tradición histórica ("boys") y en la segunda, por el carácter confesional de la institución perteneciente a la Obra Salesiana también con una larga tradición histórica de educación para varones. Se puede sostener que existe una "feminización" del voluntariado. (Ver Anexo II. Cuadro IV)

En el 64.2% de las instituciones de la muestra predominan las voluntarias mujeres. Asimismo, en dos de esas instituciones, Damas Rosadas y AMULP, las voluntarias son exclusivamente mujeres. Se encuentran distribuidos equitativamente varones y mujeres en un 21.4%. Sólo en un 14.3% predominan los varones.

La feminización detectada confirmaría un rasgo que se considera "natural" en las mujeres y que es específico de la "femineidad": la abnegación que predispone al servicio, a la entrega a los demás en áreas que tradicionalmente han sido asignadas al cuidado y responsabilidad de las mujeres: infancia, salud, preservación de la vida en todos sus aspectos que van desde la defensa de la calidad de vida a la de los Derechos Humanos.

Nivel Educativo

En cuanto al nivel educativo podemos decir que la mayoría del voluntariado ha completado la secundaria y en un alto porcentaje tiene estudios terciarios. Si esta indagatoria se realizara con mayor extensión -en tiempo y recursos-, diseñando una muestra dirigida a los voluntarios, quizá se podría afirmar que el voluntariado está constituido por una población de bachilleres y universitarios. (Ver Anexo II. Cuadro V)

De acuerdo a la información recabada la mayoría de los voluntarios alcanza un nivel medio de educación. La excepción la constituye, AMULP que declara contar con algunas voluntarias que sólo completaron el ciclo primario de educación. A este dato se debería sumar que una masa importante de voluntarios alcanza el nivel de instrucción terciario completo.

El alto nivel educativo promedial del voluntariado no debería ser un rasgo llamativo si se tiene en cuenta los niveles de instrucción alcanzados por el país en el largo plazo histórico lo que ha sedimentado una tradición de la curricula formal.

Ocupación

Profesionales y amas de casa, son las dos actividades predominantes en el total de la muestra, dato que coincide con los niveles educativos encontrados y la feminización detectada.

Movimiento Scout es el único que no cuenta con voluntarias "amas de casa". Mientras que La Proa es la única organización que declara no contar con voluntarios con educación terciaria completa. En el otro extremo, son excepcionales los voluntarios militares. Amnistía Internacional y Cruz Roja son las únicas asociaciones que cuentan con ellos (uno en cada institución). Es relativamente mayor la participación de religiosos en estas organizaciones, debido en parte a que la Iglesia ha sido tradicionalmente promotora de la actividad hacia el prójimo. Algunas de las organizaciones de la muestra, que tienen carácter confesional, confirman este rasgo. Movimiento Tacurú -fundado por la Obra Don Bosco de los PP. Salesianos-; Fransida -proyecto del CIPFE, PP. Franciscanos- y Caritas, organismo del Departamento de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Uruguay, son las instituciones que declararon contar con voluntarios religiosos/as.

No podemos llegar a conclusiones definidas acerca de los estratos sociales que conforman el voluntariado en las instituciones consideradas en la muestra. Pero si se toman en cuenta las ocupaciones predominantes, se podría hipotetizar que el voluntariado está integrado por sectores medios.

3. Potencialidades y problemáticas

Un voluntariado conformado por jóvenes adultos, de alto nivel educativo, proveniente de sectores medios urbanos, donde predominan las mujeres, es una de las conclusiones primarias a la que podemos llegar a través del análisis de los datos recogidos en el cuestionario aplicado.

Al establecer la relación existente entre el número de voluntarios (1.906) y la población beneficiaria (29.630) de la muestra se podría sostener que existe una relación (ratio) entre voluntarios y beneficiarios de 1 a 15 respectivamente.

Un dato de mayor relieve es el que resulta al considerar el total de horas dedicadas al trabajo voluntario. (Ver Anexo II. Cuadro VI. Horas dedicadas al trabajo voluntario). Si este dato se proyecta a jornadas laborales de 8 horas, al cabo de un año da por resultado un volumen de 114.420 jornadas. Si a este volumen de horas dedicadas y jornadas laborales destinadas a un trabajo voluntario (gratuito) se aplica un cálculo de costo salarial, -tomando por base cuatro salarios mínimos al que se sumaron aportes patronales al Banco de Previsión Social, costo de aguinaldo y salario vacacional-, se obtiene una cuantiosa cifra, que la sociedad estaría "ahorrando" por esta vía, de U\$S 2.425.704, anuales. (Ver Anexo II. Cuadro VII, Estimación del costo del trabajo voluntario).

Este resultado de por sí significativo señala las potencialidades del trabajo voluntario pero también sus riesgos en la medida en que pudiera asumirse que las funciones que desempeña el voluntariado son responsabilidad exclusiva de la sociedad civil quedando así restringida a la órbita privada. Será necesaria mucha más información y difusión de las actividades que realiza el Tercer Sector para contrarrestar esa invisibilización constatada. El más amplio debate sobre la cuestión del voluntariado y sus funciones societales permitirá que ellas alcancen el necesario "estado público", aportando a la definición de los alcances y responsabilidades de las mismas. Como señala Thompson, y retomando la discusión teórica planteada en la introducción, "Dados los procesos mencionados (privatización, aumento de las necesidades insatisfechas, reformas impositivas y estatales, fragmentación social y restricciones del financiamiento internacional) resulta cada vez más imperioso comprender el universo asociativo de manera más abarcadora y sistemática". (Thompson, 1995, 13)

4. Conclusiones

En este balance sobre la labor de servicio que prestan los/as individuos/as y las instituciones de voluntarios/as no podríamos desechar las ponderaciones de carácter cualitativo provenientes de la propia situación de entrevista. Esta fue una de las instancias más ricas de la investigación, los entrevistados, en general pertenecientes a los cuadros directivos de las instituciones, se mostraron abiertos a brindar el máximo de información al respecto, proporcionando los datos a su alcance, y complementando la información con folletería y revistas publicadas por ellos mismos. No fuimos indiferentes a los climas que se suscitaron durante las mismas, ya sea por el lugar elegido para realizarlas, en el local de Tacurú, por ejemplo en pleno "cantegril", o durante la atención a portadores de VIH. Existen temáticas sensibles, Sida, infancia carenciada, medio ambiente, y diferentes formas de abordarlas. El traslado de la metodología de trabajo también da cuenta de quién es el voluntario y cuáles son sus motivaciones. Las decisiones en cuanto al gobierno de la institución a su vez, expresan fortalezas y debilidades y parecen constituir un punto nodal sobre el futuro de las mismas. El conjunto de estos datos hace a la "calidad" del voluntariado, además de los recogidos sobre edad, sexo, nivel educativo y ocupación.

Mientras que los dirigentes de la Cruz Roja y los funcionarios de AUPI constatan un menor poder de convocatoria que se manifiesta en la disminución del número de voluntarios y su envejecimiento, -que podría encontrar explicación en el carácter asistencialista del trabajo requerido-, Gurises Unidos, Fransida y Movimiento Scout registran un exceso en la oferta, -quizás porque dedican su trabajo a una temática sensible y actual-, debiendo seleccionar a sus voluntarios. En algunos casos establecen como compromiso previo la permanencia por un año en la institución.

El caso errado lo constituye Damas Rosadas del Hospital de Clínicas (institución claramente asistencialista), que confirma una permanente estabilidad en el número de voluntarias. Creemos que la variable de la capacitación podría brindar una explicación válida, así como el estrato socio-económico al que convocan. En efecto, algunas instituciones señalan la falta de tiempo de las personas relacionándolo con los efectos de la crisis económica y la extensión del multiempleo.

Otras relacionan el descenso de la capacidad de "dar" con la pérdida de legitimidad de los paradigmas políticos, así lo manifestó una responsable de AMULP. Aunque para nuestra interpretación, esta pérdida, por el contrario, podría estar provocando un deslizamiento desde la tradicional militancia política hacia el terreno del "voluntariado de desarrollo".

En relación a esta última categoría, y sin ánimo de establecer una tipología de las instituciones, se podría decir que en la muestra aparecen tres grandes grupos, las que por diversas causas han sufrido un proceso de "pérdida de referentes" (AUPI, Cruz Roja, Damas Rosadas, AMULP), las que están en proceso de "transición" (Caritas, Mov. Scout, ACJ) y las francamente "modernas" (Amnistía Internacional, Asepo, Fransida, DE.MA.VAL, La Proa, Gurises Unidos y Mov. Tacurú).

El análisis de los datos cualitativos permite acercarse a las motivaciones que impulsan a realizar un trabajo voluntario. Estas van desde la generosidad altruística -la más frecuente- a la búsqueda de cierto reconocimiento social -cada vez menos frecuente-, esta inclinación está matizada además por el estrato socio-económico del voluntario, sexo, edad y educación como hemos ido viendo a lo largo del análisis de los datos. Así un proyecto que se percibe como transformador de la sociedad, atrae a una población joven, y otro de carácter más tradicional motiva a señoras de medios sociales acomodados.

Más allá de la convocatoria que suscita la temática y el poder de captación de nuevos voluntarios se pueden relevar otros factores que dan cuenta de fortalezas y debilidades y se traducen en la permanencia o en la deserción de los voluntarios. Uno de ellos es el referido a la capacitación, que estaría otorgando al voluntario un beneficio secundario a cambio de su entrega.

Son pocas las instituciones que no se preocupan por capacitar a su personal, lo que brinda signos positivos sobre el interés en la profesionalización y la eficacia del trabajo que realizan. Aunque resulta más relevante la conexión entre capacitación y metodología de trabajo empleada. El voluntario valora la posibilidad de vehicular su espíritu de

innovación y la exigencia de creatividad en la labor tanto como la acumulación de experiencia que significa ese trabajo a la hora de su inserción laboral en el mercado formal.

El grado de participación de los voluntarios tanto en el diseño de las estrategias de trabajo, así como en la toma de decisiones, se perfila como una pieza clave para medir la plausibilidad de estas instituciones. Algunos dirigentes argumentan que la rotación/deserción se justifica por el desgaste emotivo que suscitan algunas situaciones: extrema pobreza, infancia carente, Sida; aunque en nuestra interpretación, la definición clara de los mecanismos de gobierno institucional y la posibilidad de participación directa, parecen constituir el aspecto nodal en la proyección de futuro de estas instituciones.

La frecuente deserción de los voluntarios se relaciona con situaciones de conflicto no resueltas al interior de las mismas. Aunque la gran mayoría de las instituciones consultadas, cuentan con estatutos que definen la periodicidad de asambleas y renovación de autoridades se puede anotar que, las relacionadas a Derechos Humanos y Medio Ambiente son las más preocupadas en la concreción de una gestión democrática al interior de la institución.

Convocatoria, capacitación, metodología de trabajo y autonomía en las decisiones de gobierno institucional parecen ser los ejes claves para una sistematización sobre las potencialidades y las debilidades del Tercer Sector en el país que diseñan pistas para futuras investigaciones sobre las características del voluntariado.

Esta investigación es un primer paso de aproximación al perfil del voluntariado que corrobora la relevancia del papel de las organizaciones voluntarias en el desarrollo social, y al mismo tiempo pone en evidencia la necesidad de más estudios en profundidad y extensión suficiente para avanzar en el conocimiento de las mismas de manera de potenciar su "característica central que es la implementación de acciones para, por y desde la gente". (Thompson, 1995, 14)

Bibliografía consultada

Bettoni, A. - 1996. *“Organizaciones Filantrópicas Privadas en Uruguay: una apuesta a la solidaridad”*. ICD, Montevideo.

Bettoni, A., Vázquez, G. - 1995. *“Aproximación al Estudio de las Actividades Filantrópicas Empresariales en Uruguay”*. ICD, Montevideo.

- 1996. *“Tercer Sector en el Uruguay”*. II Conferencia Internacional ISTR. México. (Ponencia)

- 1996. *“El Trabajo Voluntario a fines del Siglo XX”*. Encuentro de Voluntariado, ACJ. (Ponencia)

Caldarelli, G., et alii. - 1995. “*Las Lógicas de Acción de las Asociaciones Voluntarias. Los espacios de altruismo y la promoción de derechos*”. En “*Público y Privado. Las organizaciones sin fines de lucro en la Argentina*”. UNICEF/Losada. Bs. As.

Drucker, P. - 1993. “*Dirección de Instituciones sin fines de lucro*”. Ed. El Ateneo . Bs. As.

Dos Santos, M. - 1993. “*La Acción Colectiva Desafiada*”. En Revista Iniciativas N° 4 . Bs.As.

Erramuspe, A. - 1995. Encuesta de Opinión Pública: “*compromiso, solidaridad y filantropía social*”. ICD, Montevideo.

Rifkin, J. - 1996. “*El Fin del Trabajo*”. Ed. Paidós. Bs.As.

Thompson, A. - 1995. “*Público y Privado*”. Introducción. UNICEF/Losada. Bs.As.

Van Til, J. - 1988. “*Democracy and Voluntary Action*”. En “*Mapping the Third Sector. Voluntarism in a changing social economy*”. The Foundation Center. N.Y.

Vázquez, G. - 1996. “*Filantropía y Orden Jurídico en Uruguay*”. ICD, Montevideo.

Anexos

Cuadro I
Universo

Organización	Ambito de Acción	Ambito de Acción		No. de Beneficiarios
		voluntario	rentado	
Damas Rosadas	Local-Montevideo	150	0	600
ASEPO	Local-Montevideo	35	0	1.000
Fransida	Local-Montevideo	22	0	220
La Proa	Local-Montevideo	20	0	960
DE.MA.VAL	Local-Col.Valdense	87	0	3.500
ACJ	Nacional	370	292	2.000
Mov. Tacurú	Local-Montevideo	15	100	700
AUPI	Nacional	41	47	1.500
Cruz Roja	Nacional	300	17	8.000
Gurises Unidos	Local-Montevideo	30	14	450
Caritas	Nacional	150	5	5.000
Amulp	Nacional	50	4	700
Movimiento Scout	Nacional	600	3	5.000
Amnistía Internacional	Nacional	36	3	
Totales		1.906	485	29.630

Cuadro II

Edad de los Voluntarios

Organización	Edades	Promedio de edad
Movimiento Tacurú	15-25	20
Gurises Unidos	15-30	23
AMULP	15-45	30
DE.MA.VAL	15-60	38
ACJ	15-60	38
Movimiento Scout	17-30	24
Amnistía Internacional	18-30	25
Fransida	20-35	28
ASEPO	30-45	38
Caritas	30-50	40
La Proa	30-60	45
Damas Rosadas	45-60	53
Cruz Roja	45-60	53
AUPI	50-65	58

Cuadro III

Temática y Proyecto

Organización	Tema	Proyecto
SALUD		
Damas Rosadas	Salud	Asistencialista
Asepo	Salud/Sida	Apoyo y defensa DDHH
Fransida	Salud/Sida	Apoyo/religioso/técnico
Cruz Roja	Salud/Socorrismo	Socorrismo
INFANCIA/JUVENTUD		
Aupi	Infancia	Asistencialismo
Gurises Unidos	Infancia/Juventud	Reinserción Social/técnico
Mov. Tacurú	Infancia/Juventud	Reinserción Social/Confesional
Mov. Scout	Infancia/Juventud	Proy.Educativo/transformador
MEDIO AMBIENTE		
De.ma.val	Medio Ambiente	Defensa medio ambiente/Local
La Proa	Medio Ambiente	Mej.y defender cal.de vida/Barrial
POLIFACETICAS		
Acj	Varios	Ocupar sanamente tiempo libre/cristiano/ecuménico
Caritas	Varios	Irradiar caridad y justicia hacia los más pobres
MUJER		
Amulp	Mujer/Infancia	Promoción de la mujer/Político
DERECHOS HUMANOS		
Amnistía Internacional	Derechos Humanos	Protección, Defensa y Promoción DDHH

Cuadro IV

Sexo de los Voluntarios

ORGANIZACION	INTEGRACION POR SEXO	% EN EL TOTAL DE LAS ORG. DE LA MUESTRA
Damas Rosadas AMULP	Exclusivamente Mujeres	14.3
Fransida Cruz Roja AUPI Gurises Unidos La Proa Amnistía Internacional Caritas	Predominan Mujeres	50
Mov. Tacurú Mov. Scout	Predominan Varones	14.3
ASEPO DE.MA.VAL ACJ	Paridad Varones y Mujeres	21.4

Cuadro V

Nivel de instrucción predominante de los voluntarios

ORGANIZACION	Primaria	Secundaria	Terciaria
AMULP	📖	📖	📖
AUPI		📖	
ASEPO		📖	
Mov. Tacurú		📖	
La Proa		📖	
Caritas		📖	
Mov. Scout		📖	
DE.MA.VAL		📖	
ACJ		📖	📖
Cruz Roja		📖	📖
Fransida			📖
Damas Rosadas			📖
Gurises Unidos			📖
Amnistía Internacional			📖

Cuadro VI

Nº de Horas dedicado al trabajo voluntario

Organización	No. de Voluntarios	Horas semanales dedicadas al tr por Vol.	Volumen del trabajo vol. por semana	Volumen del trabajo vol. por mes (*)	Volumen del trabajo vol. por año
Damas Rosadas	150	10	1.500	6.600	79.200
ASEPO	35	20	700	3.080	36.960
Fransida	22	20	440	1.936	23.232
Cruz Roja	300	10	3.000	13.200	158.400
AUPI	41	4	164	722	8.659
Mov. Tacurú	15	10	150	660	7.920
Mov. Scout	600	10	6.000	26.400	316.800
Gurises Unidos	30	4	150	660	7.920
La Proa	20	4	80	352	4.224
DE.MA.VAL	87	10	870	3.828	45.936
Amnistía Internacional	36	10	360	1.584	19.008
AMULP	50	4	200	880	10.560
ACJ	370	6	2.220	9.768	117.216
Caritas	150	10	1.500	6.600	79.200
Totales	1.906	132	17.334	76.270	915.235

(*) Se consideró que un mes promedio contiene 22 días hábiles (4.4 semanas de 5 días)

CUADRO VII

Estimación del costo del trabajo voluntario

	Volumen de trabajo voluntario (en horas)	Volumen de trabajo voluntario (en jorn.8hs.)	Costo laboral diario (en U\$S) (*)	Valor del trabajo voluntario (en U\$S)
Por semana	17.334	2.176	21.20	46.131
Por mes	76.270	9.535	21.20	202.142
Por año	915.235	114.420	21.20	2.425.704

(*) Se consideró que dada la calificación de los voluntarios, estos deberían recibir una remuneración de al menos 4 salarios mínimos nacionales mensuales.
 El salario mínimo nacional mensual al 30/7/97 era de \$ 840. A ello se le sumó el 8.33% correspondiente al aguinaldo y a todo ello se le adicionó el 18.55% correspondiente a cargas sociales. Finalmente, se consideró el costo del salario vacacional para 20 días anuales.
 A los efectos de su presentación en dólares se aplicó el tipo de cambio promedio de julio de 1997.